

nuestra posición

comentarios

Frenar la política económica del Gobierno

La violenta devaluación del colón y los aumentos de precios en el azúcar, la leche y los huevos, constituyen una muestra muy clara de las orientaciones principales de este Gobierno en materia económica para 1988.

El año pasado, el Gobierno concluyó labores imponiendo finalmente el fatídico "paquete tributario", cuyas consecuencias ya han empezado a sentir miles de costarricenses. Y en ese terreno de los impuestos, el Ejecutivo —con el concurso de las dos fracciones mayoritarias— está por aprobar el llamado impuesto al salario, que va a afectar seriamente a miles de costarricenses, particularmente empleados públicos y profesionales, a quienes se les gravará su ingreso fundamental o único que es el salario.

Como es lógico y sabido, la sola devaluación del colón, y sobre todo en los términos que se produjo, va a provocar inmediatamente una violenta alza en el costo de la vida. Ya esta misma semana, los transportistas anunciaron que tendrán una entrevista con el Presidente de la República para demandar una "readecuación" en las tarifas.

Y seguramente en los próximos días, alegando la devaluación, se plantearán similares demandas para los combustibles y la electricidad, lo que automáticamente encarecerá una cadena de artículos y servicios fundamentales.

Mientras tanto, y también por efectos de la devaluación, el salario de los trabajadores se encongerá al reducirse su

capacidad adquisitiva.

El Presidente Ejecutivo del Banco Central claramente habló este lunes cuando anunció la devaluación del colón, al definir las acciones principales del Gobierno en materia de reducción del gasto para cumplir con los compromisos pactados con el Fondo Monetario.

Se van a reducir los déficit del Consejo de Producción, de RECOPE y del INCOFER, por la vía recomendada por los bancos internacionales: entrega de dependencias al capital privado, aumentos de precios y cerrando plazas. Además, Lizano Fait anunció que hay que empezar a pagar los intereses de la deuda externa, calculados por el propio funcionario en 20 mil millones de colones.

Esto, que apenas es una parte de toda una política, nos da una imagen real de lo que nos espera para este año que se inicia.

Ahora más que nunca, el camino de la organización y la lucha popular se convierte en la única alternativa que tienen las mayorías populares.

Los obreros lucharon y triunfaron. Los campesinos de El Indio, lucharon y triunfaron. Los taxistas, lucharon y triunfaron. Los ganaderos, están luchando y están triunfando.

El ejemplo es muy claro. Es preciso que las mayorías nos unamos para enterrar la impopular y fondomonetarista política económica del Gobierno que está provocando la ruina del país.

Pacto secreto para mantener el dólar

Por Ricardo Juárez de Prensa Latina

Luego del fracaso de los acuerdos del Louvre que quedaron enterrados por el crack bursátil internacional del 19 de octubre pasado, los controles para evitar el descenso continuado del dólar prácticamente no han funcionado y la moneda norteamericana ha caído a sus menores niveles de cotización de postguerra respecto del yen japonés y del marco alemán.

A comienzos de la semana antepasada esta situación llegó a extremos que preocuparon a las autoridades monetarias y al Gobierno de Estados Unidos ya que la divisa descendió hasta 1,58 marcos y 120 yenes.

A partir de entonces y por el resto de la semana, el notable repunte del dólar a 1,67 marcos sorprendió a los mercados y golpeó duramente los negocios de los especuladores. La primera pista para comprender lo que estaba sucediendo la dio el ministro de Finanzas de Francia, Edouard Balladur, quien aludió a la existencia de cláusulas secretas incluidas en el último acuerdo del grupo de los siete países industrializados.

Era evidente que los bancos centrales estaban interviniendo en los mercados comprando dólares para evitar una depreciación mayor, pero los mecanismos puestos en práctica y el origen de los fondos para las compras no estaban claros.

Un informe de una cadena de televisión japonesa aclaró el misterio pocas horas después de las elípticas declaraciones de Balladur, al revelar la existencia de un acuerdo entre los gobiernos de Japón, Estados Unidos y Alemania Federal que —al margen de los restantes miembros del Grupo de

los Siete— habían creado un fondo de 15 mil millones de dólares dirigidos a sostener la divisa e impedir que cayera por debajo de 1,60 marcos y 120 yenes.

Por primera vez en mucho tiempo, la Reserva Federal norteamericana comenzaba a dar señales de un cambio de orientación y, más precisamente, de una inversión completa de su tendencia, contraria a la intervención en los mercados para orientar la posición de su moneda.

Importantes analistas monetarios señalaron que este cambio de posición de la Banca Central de Estados Unidos es el resultado de los grandes temores que ha despertado el agravamiento de la tendencia bajista del dólar en la administración Reagan y entre sus principales socios comerciales.

Una caída mayor del dólar induciría incrementos en las tasas de interés y una escalada inflacionaria en los Estados Unidos con todas las consecuencias negativas que esto tendría sobre el comercio mundial y los intereses económicos de Europa y Japón.

La política de Reagan de dejar caer el dólar para reducir su enorme déficit comercial está fracasando. Después de dos años de depreciación constante de su moneda, los informes mensuales muestran un empeoramiento sostenido de las cifras del comercio estadounidense.

En la medida en que la baja de los precios de las materias primas a nivel mundial ha compensado la pérdida de valor del dólar, el rebrote inflacionario no se ha producido. Esta y no otra es la explicación de que los pronósticos de renacimiento de la inflación realizados por muchos analistas no se hayan confirmado.

Sin embargo, este rol del

precio de las materias primas tiene un límite y si el dólar continúa su marcha descendente hasta una cotización de 100 yenes y 1,40 marcos por unidad, el peso de las importaciones sobre la balanza comercial de los Estados Unidos no podrá ser ya compensado y la inflación empezará a subir.

A pesar del momentáneo éxito de la masiva intervención de los tres bancos centrales y del repunte experimentado por Wall Street en los primeros días del año, los analistas y operadores dudan de que el dólar y las bolsas —que se mueven al compás de la divisa— puedan mantener la tendencia alcista recientemente comenzada.

Las opiniones se encuentran divididas ya que algunos expertos creen que el dólar ha llegado a su punto más bajo y que el alza de los últimos días evidencia que ha comenzado a subir con un impulso que podrá ser sostenido. Sin embargo, la mayoría de los analistas económicos rechazan esta opinión y afirman que la caída de la moneda norteamericana dista aún de haber tocado fondo.

Un ex asesor económico de los presidentes Richard Nixon y Gerald Ford señaló que "el resto del mundo está acumulando dólares como resultado de nuestro déficit comercial y que ya no tiene deseos de seguir haciéndolo", mostrando el aspecto central de la crisis del dólar.

En realidad, sin tomar en cuenta las ilusiones creadas por la manipulación técnica de las monedas, el valor de estas está determinado y refleja el estado de las economías reales, es decir, de la producción.

La continua caída del dólar —anterior a la crisis del lunes negro— venía mostrando las crecientes dificultades de la economía norteamericana para superar

el terreno perdido frente a sus competidores y principales socios japoneses y europeos.

En la medida en que las cifras de la balanza comercial estadounidense continúan evidenciando que la situación de la producción no mejora sino que por el contrario sigue empeorando, no puede esperarse una estabilización del dólar sino una continuación de su descenso.

Las muestras de buena voluntad dadas por los gobiernos europeos en diciembre último, en particular la baja de la tasa de descuentos de Alemania Federal que fue seguida por el resto de las naciones, no alcanzan para cambiar la realidad de la economía de los Estados Unidos.

La incertidumbre (y el descrédito alrededor de la política económica de Ronald Reagan es tan grande que, luego de la aprobación de la reducción del déficit fiscal estadounidense que desilusionó a propios y extraños, las medidas sobre tasas adoptadas por Europa no han conseguido siquiera moderar la caída del dólar.

De allí, la renovada presión de los Estados Unidos sobre el Gobierno Germano-Federal para que reduzca impuestos y relance el consumo para absorber un mayor volumen de mercancías norteamericanas y el acuerdo de intervención en los mercados monetarios junto al Bundesbank y el Banco de Japón.

En líneas generales no puede sino esperarse que el dólar siga cayendo a pesar de este repunte momentáneo. Lo más probable es que los altibajos de su cotización sean lo predominante en los mercados monetarios mientras tras bastidores, los grandes negociantes disputan salidas coyunturales a la crisis.

¿Cumple o no el Gobierno sus compromisos de Esquipulas II?



Arnoldo Ferreto Segura, Presidente del PVP

El diputado Humberto Vargas Carbonell presentó en días recientes, al Tribunal Supremo de Elecciones, una gestión para que en acatamiento del mandato del artículo 48 de la Constitución Política de la República y del compromiso expreso contraído por el Presidente Arias en Esquipulas II, se proceda a revocar o anular los acuerdos de dicho Tribunal en que se suspendieron las inscripciones de varios partidos políticos por tener deudas con el Estado, contraídas en virtud de una disposición del Código Electoral a todas luces violatoria del ya citado artículo 98 de la Carta Magna.

Ahora, en la reunión de presidentes de Centroamérica, que concluyó el sábado 16 del corriente, se expresa textualmente:

"El cumplimiento de los acuerdos de Esquipulas II comprende compromisos cuya observancia por los gobiernos es objeto de imprescindible verificación específica, particularmente el cese de la ayuda a los grupos irregulares ("contras", N. de la R.), el no uso del territorio para apoyar a los mismos. Y LA LIBERTAD EFECTIVA DE LOS PROCESOS ELECTORALES QUE DEBERAN SER VERIFICADOS POR LA COMISION NACIONAL DE RECONCILIACION, DANDOLE ESPECIAL IMPORTANCIA A LA ELECCION DEL PARLAMENTO CENTROAMERICANO" etc. (El subrayado y las mayúsculas son mías).

Esquipulas II exige más: poner a disposición de todos los partidos, en iguales condiciones, los medios de comunicación —prensa escrita, radio y televisión— y otras garantías de verdadera libertad electoral.

La pregunta ahora es: ¿está dispuesto el Gobierno de Costa Rica, principal arquitecto de Esquipulas II a cumplir de inmediato estos compromisos?

Al Señor Presidente Oscar Arias y el Tribunal Supremo de Elecciones tienen la palabra.

Adelante

Publicación del Partido Vanguardia Popular

Director: Manuel Delgado
Jefe de Redacción: Franklin Carvajal
Administrador: Luis A. Cordero
Tel.: 23-3451. Apdo.: 2009 - 1000
Calle 3, Aves. 10-12. N° 1077
San José, Costa Rica